

ACERCA DEL EMPLAZAMIENTO DE LA ANTIGUA CIUDAD DE CARRUCA

M. Ferreiro López

Del antiguo núcleo urbano de *Carruca* sólo tenemos noticias gracias al autor del *Bellum Hispaniense*¹. Y estas noticias, por desgracia, nos dicen muy poco acerca de sus características y apenas algo del lugar en el que pudo estar emplazado.

Se ha pretendido, en alguna que otra ocasión, aunque sin éxito, asemejar dicho núcleo urbano a *Marruca*, ciudad citada por Plinio² como estipendiaria del *conventus* astigitano³, y también a la *Carula* del Itinerario⁴, situada por éste a 45 millas romanas de *Hispalis* y a 32 de *Ostippo*⁵.

Respecto a su posible emplazamiento, que es el tema que nos ocupa, creemos que hay que abandonar definitivamente la tesis de

1. *B. Hisp.*, 27, 5 y s.

2. *N. H.*, 3, 12.

3. Véase, por ejemplo, A. Fernández-Guerra, *Munda pompeyana*, Madrid, 1866, pág. 14, quien siguiendo la sugerencia de E. Hübner, consideraba «excelente» la idea de que *Carruca* fuera *Marruca*. Pero, como señalara A. Carrasco, «Disquisición acerca de la antigua ciudad de Munda pompeyana», *B.R.A.H.*, 42 (1903), pág. 414, parece muy dudoso que los copistas del *Bellum Hispaniense* «se equivocaran escribiendo *Cárruca* en vez de *Márruca*». Y A. Schulten, «*Marruca*», *R.E.*, 14 (1930), col. 1918, cuando escribe sobre esta ciudad citada por Plinio, la considera desconocida y no se le ocurre asemejarla a la *Carruca* del anónimo. No obstante, véase A. Tovar, *Iberische Landeskunde, Baetica*, Baden-Baden, 1974, págs. 117 y s.

4. Véase, por ejemplo, J. A. Ceán-Bermúdez, *Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España*, Madrid, 1832, pág. 324. Sin embargo, *Carula* se viene ubicando tradicionalmente en Puebla de Cazalla (E. Hübner, «*Carula*», *R.E.*, 3 (1899), col. 1631; R. Thouvenot, *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris, 1973, pág. 490).

5. *It. Ant.*, 411, 1.

que deba buscarse por las cercanías de Montilla, como entre otros sustentaban E. Stoffel⁶ y A. Schulten⁷. Este último, junto al Cerro de la Zarzuela y al oriente de los Llanos de Vanda, para él, como para Stoffel, el *Campus Mundensis*. Y defender por el contrario —sobre todo a raíz de un trabajo nuestro reciente⁸—, y como ha venido haciéndolo el grupo de investigadores que sostenía la proximidad de *Munda* y Osuna, la de que *Carruca* tenía que hallarse entre los ríos Genil y Corbones y no lejos de la antigua *Urso*.

Lo que ya no resulta tan fácil, lógicamente, es decidirse por el lugar concreto que pudo ocupar. Así y todo, trataremos en el presente trabajo de aproximarnos, en la medida de lo posible, a la solución de este problema.

A. Fernández-Guerra⁹, a quien siguió inmediatamente J. Oliver¹⁰, propuso los villares de Corito, próximos al Cortijo de Marca o de las Marcas, a unos 8,5 kms. de Estepa y a poco menos de 1,5 al norte de Aguadulce. Este emplazamiento de *Carruca* no es, a nuestro juicio, imposible. Pero, para aceptarlo, tropezamos con una pequeña dificultad, a saber, que obligaría a los ejércitos de Gneo Pompeyo y de César, que venían de cruzar el Genil, y antes de acceder al *Campus Mundensis*, a pasar primero por Estepa, o muy próximo a ella, y a acercarse después demasiado a Osuna. Cosa que quizás pudo hacer Gneo, mas nunca César, pues el anónimo, que podía desconocer el itinerario de marcha de Pompeyo pero que no desconocía, evidentemente, el de César, nada dice de ninguna de las dos ciudades, una de las cuales, *Urso*, por su importancia, menciona con detalles en otros momentos de la campaña.

Respecto a otras propuestas que se han hecho, como la de que *Carruca* fuera el Alto de las Camorras¹¹, el Cerro de las Balas¹²

6. *Histoire de Jules César. Guerre civile*, 2, Paris, 1887, págs. 185 y 307.

7. *F. H. A.*, 5 (1940), mapa III, frente a pág. 116.

8. Véase V. Durán y M. Ferreiro «Acerca del lugar donde se dio la batalla de Munda», *Habis*, 15 (1984), págs. 229 y ss.

9. *Op. cit.*, pág. 14. Pensaba A. Fernández-Guerra que el nombre de «Marca» o «Marcas» podía provenir de *Marruca*, para él la *Carruca* del anónimo (véase la n. 3 del presente trabajo).

10. *Viaje arqueológico emprendido en el mes de mayo de 1864 de orden de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1866, págs. 55 y s., rectificando así su opinión anterior, y la de su hermano (véase J. y M. Oliver, *Munda pompeiana*, Madrid, 1861, págs. 95 y s.), que consistía en ubicarla en el actual pueblo de Los Corrales, a unos 20 kilómetros al sureste de Osuna.

11. R. Corzo, «Munda y las vías de comunicación en el *Bellum Hispaniense*», *Habis*, 4 (1973), págs. 247 y ss. y «Arqueología de Osuna», *Archivo Hispalense*, 189 (1980), pág. 124; F. Didierjean, «Enceintes urbaines antiques dans la province de Seville», *Prospections aériennes. Les paysages et leur histoire. Cinq campagnes de la Casa de Velázquez en Espagne (1978-1982)*, Paris, 1983, pág. 79.

12. F. Didierjean, *Op. cit.*, pág. 79.

o el Cerro de la Atalaya¹³, creemos que son inadecuadas porque los tres yacimientos se encuentran en los Llanos del Aguila¹⁴, para nosotros el *Campus Mundensis*¹⁵. Circunstancia ésta que se contradice claramente con el *Bellum Hispaniense*, 27,6, donde se afirma que César, desde *Carruca* y para llegar al campo de batalla, hubo de hacer previamente un determinado trayecto¹⁶.

Asimismo, tampoco consideramos aceptable la de que *Carruca* fuera el Villar de Fuente Alamo, situado a unos 4 kilómetros al norte de Puente Genil¹⁷, o la del sitio de Pajares, a 10 kilómetros al noroeste de Osuna¹⁸. Villar de Fuente Alamo, porque nos parece que se halla demasiado alejado, a la vez, de los Llanos del Aguila y de *Ventipo*, plaza que César rindió poco antes de acampar frente a Gneo Pompeyo en *Carruca*¹⁹ y que debemos identificar, por ahora, con el Atalaya de Casariche²⁰. El sitio de Pajares, porque compele a los ejércitos a efectuar un recorrido similar al que obligaba la propuesta de A. Fernández-Guerra.

A título provisional, naturalmente, pues no lo sabremos con seguridad hasta que no contemos con un epígrafe que lo confirme, proponemos nosotros como emplazamiento de *Carruca* el Cortijo de los Cosmes, situado a medio camino en la antigua vía de *Ostippo-Astigi*²¹, «asiento de otro importante despoblado romano que por

13. V. Durán, *La batalla de Munda*, Córdoba, 1984, págs. 30 y s.

14. Véase el mapa adjunto.

15. Véase V. Durán y M. Ferreiro, *Op. cit.*, págs. 233 y ss.

16. *Hinc itinere facto in campum Mundensem cum esset ventum, castra contra Pompeium constituit.*

17. A. Caruz, «La última campaña de César en la Bética: Munda», *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1978, págs. 145 y ss.

18. F. Didierjean, *Op. cit.*, pág. 79 y figs. 36 y 38.

19. *B. Hisp.*, 27, 5.

20. Es muy probable que la antigua *Ventipo* se encontrara en el actual Atalaya de Casariche, como así lo intuyeron hace tiempo H. Flórez, *España Sagrada*, 10, Madrid, 1753, págs. 80 y s., y los hermanos Oliver, *Op. cit.*, págs. 84 y ss., y aceptan hoy, entre otros, J. M. Luzón, «El Municipio Flavio Oningitano y la génesis de un epígrafe», *A.E.A.*, 41 (1968), pág. 152 y A. Blanco, «Ategua», *N.A.H.*, 15 (1983), pág. 96. A las dos inscripciones que de *Ventipo* poseíamos, procedentes ambas del término de Casariche (CIL. II, 1467 y s.), se han sumado otras tres, las cuales ha venido dando a conocer P. A. Recio Veganzones, entre 1982 y 1985, en los «Programas de Fiestas y Fiestas de Estepa». Las tres inscripciones, que son funerarias y hacen referencia a naturales de la antigua ciudad, han sido halladas en los términos de tres localidades separadas de Casariche, la que más, por una decena de kilómetros. Una apareció, no se sabe bien si en 1971 ó 1972 en la calle Triana del pueblo de Gilena; otra, en 1977 en «La Algaidilla», término de La Roda de Andalucía; y la tercera, más recientemente, en la finca «Morera» de Lora de Estepa. De forma que, aun en el caso —poco probable— de que *Ventipo* no hubiera estado en el despoblado de Atalaya de Casariche, su emplazamiento no podría quedar muy alejado de éste, puesto que los hallazgos que acabamos de mencionar se han efectuado en un área muy próxima al yacimiento.

21. Véase el mapa adjunto.

su extensión e importancia parece también sobrepasar los límites de una simple explotación rural»²², y donde, por esta misma razón, R. Corzo²³ ubicaba hace unos años una de las desconocidas *Ilipae*. El altozano en el que hoy se levanta el caserío de la finca, se encuentra cubierto en su totalidad de restos arqueológicos, que incluyen, como hemos podido apreciar en nuestras visitas, cimientos de edificios y elementos arquitectónicos varios. Y donde, en superficie, se recogen numerosos fragmentos de cerámica, tanto prerromana como romana y desde la común a la *sigillata*.

Este emplazamiento de *Carruca* que nosotros proponemos, aunque no definitivo— como acabamos de indicar—, cumple al menos con las condiciones exigidas por el *Bellum Hispaniense*:

- 1ª) *Carruca*, como hace tiempo recordaran H. Flórez²⁴ y E. Hübner²⁵, es mencionada por el anónimo entre *Ventipo* y el *Campus Mundensis*²⁶.
- 2ª) Entre *Carruca* y la llanura donde se libró la famosa batalla había una cierta distancia, distancia que el ejército de César tuvo que salvar antes de llegar a dicha llanura²⁷.
- 3ª) Habiendo abandonado los alrededores de *Ucubi* y perseguido a Gneo Pompeyo, que había acampado en *Spalis*²⁸, César, para rendir primero a *Ventipo*²⁹ y llegar después a los Llanos del Aguila, tuvo que cruzar previamente el río Genil, quizás por Badolatosa, vado próximo al Atalaya de Casariche. Desde aquí, y dejando a su flanco izquierdo tanto *Ostippo* como *Urso* —única manera de explicar que el anónimo no hable ahora de ninguna de estas dos plazas en el recorrido—, César, para acceder a los mencionados Llanos del Aguila, subiría en dirección noroeste para tomar, después a mano izquierda, la Cañada de

22. J. Hernández, A. Sancho y F. Collantes, *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, 4, Sevilla, 1954, pág. 80.

23. «Munda y las vías...», pág. 251 y «La segunda guerra púnica en la Bética», *Habis*, 6 (1975), pág. 238.

24. *Op. cit.*, págs. 148 y s.

25. «Carruca», *R.E.*, 3 (1899), col. 1614.

26. *B. Hisp.*, 27, 5 y s.

27. *B. Hisp.*, 27, 6; véase también la n. 16 del presente trabajo.

28. *B. Hisp.*, 27, 3.

29. *B. Hisp.*, 27, 5.

D. Francisco, la vía de penetración al campo de batalla. Es precisamente en ese punto del antiguo camino de *Ostippo-Astigi*, y desde el cual se enfila directamente la llanura, donde se encuentra el Cortijo de los Cosmes, para nosotros *Carruca*, la plaza que enlazaba así el camino traído por César y el que conducía al *Campus Mundensis* o Llanos del Aguila³⁰

30. Para todo lo dicho en este apartado, véase el mapa adjunto. Un estudio detallado del itinerario de marcha de los ejércitos de Gneo Pompeyo y de César desde los alrededores de *Ucubi* hasta los Llanos del Aguila, en M. Ferreiro López, *César en España*, Sevilla, 1985, Tesis doctoral inédita, págs. 332 y ss. y mapas cuarto y octavo, en págs. 848 y 852.

